

INCRUSTACIONES DE LABORATORIO

EXPLICACIÓN

Una incrustación dental es un tipo de restauración indicada para molares y premolares que recubre y preserva la estructura sana del diente.

Se cementa al diente para sustituir la estructura perdida por una caries, una fractura o por desgaste, siempre que no sea necesaria una corona dental.

Son una opción alternativa a las fundas o reconstrucciones de composite y para cambiar antiguos empastes fracturados o desajustados.

Las incrustaciones se diseñan y se fabrican en el laboratorio con tecnología CAD-CAM (3D) utilizando las medidas y modelos de la boca del paciente, es por ello que no es necesario tallar el diente. Su material es totalmente biocompatible (no contiene metal), de gran durabilidad y máxima estética.



FASES DEL TRATAMIENTO

1. **Primera Fase:** Se recogen todos los datos necesarios para la fabricación de la incrustación en el laboratorio, siendo imprescindible la toma de una impresión dental con pasta o mediante escáner intraoral. Seguidamente, se obtura la cavidad de forma provisional, para proteger el diente hasta el día de la incrustación definitiva.
2. **Segunda Fase:** El especialista protésico fabricará la incrustación en el laboratorio, tallándola mediante procesos robotizados sobre un bloque ya preparado de cerámica.
3. **Tercera Fase:** En la siguiente cita con el paciente, se retira la obturación provisional, se adhiere el cemento especial y se coloca la incrustación. Mediante la polimerización con luz fría se realiza el cementado, se verifican los contactos oclusales, se eliminan sobrantes del cementado y se pule la superficie.

EJEMPLO ANTES / DESPUÉS

